

Reuma Catarros,
Cálculos, Neurastenia
CURA DE REPOSO

BALNEARIO

TERMAS PALLARES

ALHAMA DE ARAGON
Gran Casino Teatro, Grande
parques y lago navegables
Habitaciones desde 1 peseta
Comidas desde 6 pesetas

Luz Eléctrica con acumulador Permanente

Puede tenerse ya en cualquier casa
¡No más pilas secas!
Cuyo servicio es sólo instantáneo

Nuestro aparato, completamente perfeccionado, compuesto de una lámpara eléctrica, portalámparas metálico con reflector, acumulador eléctrico recargable, interruptor para encender y apagar, todo en su elegante tablero, perfectamente instalado, sin necesidad de que el cliente se ocupe para nada de su instalación, permite usarse inmediatamente de recibirse.
Dada su economía, verdad, limpieza y elegante presentación, resulta el ideal en aquellos pueblos donde se carece de luz eléctrica. Téngase en cuenta que nuestro aparato no dura sólo unas horas, ¡dura toda la vida!

Aparato completo 20 pesetas.

Diríjase los pedidos a los señores MARTIN PAZOS y C.ª, Ferraz, núm. 68.—MADRID
¡OJO! No confundirse Calle de Ferraz, n.º 68.—Madrid

Los mejores vinos manchegos

Los más selectos, los más sanos, los más brillantes, los de más graduación, los de

JOSE MIRA

MANZANARES (Ciudad Real)

Exportación en botellas y fudres de propiedad
Representantes en Granada:

Sampedro y Celaya.—Miraflores, 15 y 17

Granja avícola EL VALLE

MELEGIS (GRANADA)

Gallinas muy productoras, de gran tamaño, carne delicada y muy rústica; Castellanas negras, 200 huevos de postura anual. Orpington Leonés y Plymouth Rock Barrada, 170 de postura anual.

Venta de huevos para incubación, 12 pesetas docena. Desde Junio, venta de pollos conculados.

Para detalles y pedidos, a D. Miguel Fernández, Jiménez, calle de Molinos, 42, segundo, Granada, o a D. Enrique Gómez, en Melegis.

NOTA.—Todo encargo deberá venir acompañado de su importe.

Abonos y primeras materias

Carrilloy Compañía

Sulfato de amoníaco :: Nitrato de Sosa
Superfosfatos de 16/18 :: Superfosfatos de 18/20 :: Abonos orgánicos con fórmulas especiales para toda clase de cultivos.

Almacenes en Granada: Alhóndiga 11 y 13

Dirección y Oficinas: San Antón, 20. GRANADA

Fábrica de Eter Sulfúrico en Atarfe

ANISOSA

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de vaina, sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

Solmeña Benedicto

de glicero-fosfato de cal con CRESOTAL. Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general.

DEPOSITO

Dr. Benedicto S. Bernardo II • Madrid
De venta en la farmacia de D. Nicasio Montes Garzón
Reyes Católicos 20.—GRANADA.

ACCIDENTES NERVIOSOS

EPILEPSIA

Convulsos, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, migrañas, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas se curan, tomando el acreditado **Elizir Bertrán**. Venta en Barcelona, farmacia del autor, plaza Junqueras. Madrid. Pérez Martín y Compañía, calle Alcañal, 9. Centros de especialistas en todas las buenas farmacias.

IKRIKI

Util para los avicultores. El aparato de nueva invención IKRIKI puede indicar con exactitud las aves que pueden criar.

Para obtener un

pecho duro y hermoso??

Agua Oriental

Se obtendrá en poco tiempo un pecho hermoso, bien desarrollado y duro, de una belleza seductora, al propio tiempo perfeccionará su busto volviéndolo de un conjunto de líneas armoniosas. Puede usarse sin peligro de ninguna clase y es secreto, pues es un secreto.

El mejor Malacate

que ha venido a Granada.

Se vende un malacate, todo de hierro; dos pares de piedras de molino, de Almería, con sus herrajes, poleas, engranajes, volantes, etc.

Calle de Párraga, 3.

Se venden

tres segadoras y dos aventadoras en muy buenas condiciones para el trabajo. Para verlas y tratar, Campo de San Antón, 9.—Córdoba.

Mobiliario

Comprará de ocasión uno bueno para piso; preferible estilo antiguo. Razón Señor López, Calle Santiago, 9.

Aparato maravilloso

D. Antonio Jiménez Robles

Odontólogo de la Beneficencia municipal y de la Zona de Reclutamiento, construye dentaduras en canchero, oro, celuloide, platino y aluminio. Ortodoncias y empastes.

Extracciones y demás operaciones sin dolor

EN LOJA.—Los días 15, 16 y 17 de cada mes.
EN ANTEQUERA.—Su Gabinete dental, Lucena, 34.

LA UNION

ALMACEN DE CURTIDOS Y CORTES APARADOS

Jiménez y Román

Taller de Guarnicioneria.

Calle de Bodegones y Placeta de Santo Cristo.—GRANADA

Nueva Clínica

de Veterinaria dirigida por los señores Girela y Aragonés. Se curan toda clase de enfermedades que afectan a los animales domésticos.

Plaza del Lino núm. 1

Taller de joyalateria

Prontitud, perfección y precios módicos, en cuantos encargos se hagan en este taller. Se colocan y se componen bombas. Contratos ventajosos para el arreglo y conservación de las mismas.

Francisco Vallojo

Salamanca, núm. 3

Para Calzado de Lujo y Económico Zapatería Alhambra

La Casa que mejor surtido presenta y más barato vende :: Calzados para caballero desde 15 pesetas

J. M. JIMENEZ Y DIAZ—Zacatin y Alcaiceria, 11. — GRANADA

Farmacia y Laboratorios del Dr. J. NACLE

Catedrático de Química orgánica de la Universidad Gran Vía, 33 y Marqués de Falces

Medicamentos de absoluta pureza Completo surtido de específicos nacionales y extranjeros

Se sirven pedidos por correo, a los clientes de provincias

LABORATORIOS ESPECIALES para análisis químicos, bacteriológicos, histológicos, industriales y de síntesis orgánica para la preparación de medicamentos

El Conde de Monte-Cristo

FOR ALEJANDRO DUMAS
RAHON SOPENA, EDITOR
Barcelona, núm. 57 y 59, Barcelona.
Número 306

No, vos no me conocéis! por el contrario, me he puesto cuanto he podido, y he rehusado pedir la a su padre.
—¡Ah! Lo comprendo bien—dijo Beauchamp.—Por causa de vuestro amigo Alberto?
—Por causa mía?—dijo el joven.—¡Oh, no! El Conde me hará la justicia de atestiguar que le he rogado desbaratase mi proyectado matrimonio, y que, afortunadamente, lo ha conseguido; el Conde dice que no sé él y que no debo darle las gracias, sea; edificará, como los antiguos un altar a «Deo ignoto».
—Escuchad—dijo Monte-Cristo.—Tanto no soy yo, que mi amistad con el futuro suegro se ha enfriado mucho, lo mismo que con el joven; solamente Esgrénia me ha conservado su afecto, porque no teniendo ella gran vocación al matrimonio, ha visto cuán

poco dispuesto estaba yo a contribuir a que renunciase a su libertad.
—¿Y decís que este matrimonio está casi hecho?
—¡Oh, Dios mío! Si, a pesar de cuanto yo he dicho; conozco muy poco al joven, pretenden que es rico y de buena familia; pero para mí esto no pasa de «dices que dicen», bastantes veces se lo he dicho a Danglars: pere—está encaprichado con su luqués. Ha llegado hasta hacerle sabedor de una circunstancia sumamente grave; al joven le cambiaron interin estaba criando el ama, robado por unos gitanos, o perdido por su preceptor, en lo que no estoy muy cierto; pero si sé que su padre le ha perdido de vista por más de diez años, sólo Dios sabe lo que ha hecho durante estos diez años de vida errante; pues bien: nada de eso ha sido bastante; me ha encargado que escribiera al mayor pidiendo sus papeles, pero, como Pilatos, me lavó las manos.
—Y la señorita de Armilly, ¿qué cara os pone a vos que le quitáis su educación?
—¡Diantre! No sé; pero me pa-

rece que marcha a Italia; madama Danglars me ha hablado de ella y me ha pedido cartas de recomendación para los impresarios; le he dado una para el director de teatros Valle, que me debe algunos favores. ¿Pero qué tenéis, Alberto? Estáis triste? ¿A que sin saberlo estáis enamorado de la señorita Danglars?
—No—dijo Alberto—sonriendo tristemente.
Beauchamp se puso a mirar los cuadros.
—Pero, en fin—continuó Monte-Cristo—no estáis en vuestro estado ordinario. ¿Qué tenéis? Decídmelo.
—Tengo jaqueca—dijo Alberto.
—Pues bien, mi querido vizconde—dijo Monte-Cristo,—tengo entonces un remedio infalible que proponer, y que me ha salvado bien siempre que he sufrido alguna contrariedad.
—¿Cuál?—preguntó el joven.
—Un viaje.
—¿De veras?—dijo Alberto.
—Si, en este momento estoy sumamente contrariado, me marchó, ¿Queréis venir conmigo?
—¿Vos contrariado, Conde?—dijo Beauchamp.—¿Y por qué?

—Vive Dios, que habláis muy fresco; quisiera veros con la instrucción de un proceso criminal en casa!
—¿Una instrucción! ¿Qué instrucción?
—¿Es? La que M. de Villefort dirige contra mi amable asesino: una especie de bergante, escapado del Baño de Tolón, según parece.
—¡Ah! Es verdad—dijo Beauchamp,—he leído el hecho en los periódicos. ¿Qué cosa era ese Caderousse?
—Parece que era un provenzal; M. de Villefort ha oído hablar de él cuando estaba en Marsella, y M. Danglars se acuerda de haberlo visto; el resultado es que el señor procurador del rey ha tomado con mucho calor el negocio, según parece, y ha interesado hasta el más alto grado al prefecto de policía. Gracias a este interés, al que le estoy sumamente reconocido, hace quince días que me envían a cuantos ladrones pueden coger en París y sus cercanías, bajo el pretexto de que son los asesinos de M. de Caderousse, y el resultado será que, si esto continúa, dentro de

tres meses no habrá en el hermoso reino de Francia un ladrón o asesino que no tenga en la uña el plano de mi casa; tomo, pues, el partido de abandonarse toda, y me voy tan lejos como me alcance la tierra. Venid conmigo, Vizconde, os llevo de buena gana.
—Con mucho gusto.
—Entonces, ¿es cosa hecha?
—Si; pero ¿a dónde vamos?
—¿Dónde? Os lo he dicho; donde el aire es más puro, donde el ruido adormece, donde, por orgulloso que el hombre sea, se siente humillado y pequeño; amo estas impresiones, yo a quien llaman el dueño del mundo, como a Augusto.
—¿Pero a dónde vais?
—Al mar, Vizconde, al mar, soy un marino; niño me he metido en los brazos del viejo Océano, y he reposado en el seno de la bella Anfitrite; he jugado con la verde capa del uno y con el azulado vestido de la otra; amo al mar como se ama a una querida, y no puedo estar separado mucho tiempo de él.
—Vamos, Conde, vamos.
—¿Al mar?

—Si.
—¿Aceptáis?
—Acepto.
—Pues bien, Vizconde: esta tarde estará en mi patio un buen brika de viaje, en el que pueda uno recostarse como en su cama. Este brika será conducido por cuatro caballos de posta. M. Beauchamp, caben cuatro cómodamente. ¿Queréis venir con nosotros? Os llevo también.
—Gracias, vengo del mar.
—¿Cómo? ¿Venís del mar?
—Si; he hecho una pequeña excursión a las islas Borromeas. ¿Qué importa! Venid—dijo Alberto.
—No, mi querido Morcef; debéis conocer que cuando rehúso es porque me es imposible; además—añadió bajando la voz—es preciso que permanezca en París aunque no sea más que para cuidar de las comunicaciones que pueden hacerse al periódico.
—¡Ah! Sois un bueno y excelente amigo—dijo Alberto.—Vigilad, mi querido Beauchamp, y procurad descubrir al enemigo a quien debemos esta fatal revelación.
Alberto y Beauchamp se sepa-